



La extensión y la democratización del proceso de diseño.

Fernando Rosellini¹

Resumen

Este trabajo desarrolla la idea de que la extensión es una herramienta fundamental para democratizar el proceso proyectual que realizan los estudiantes de Diseño Industrial, pues la mayoría de las veces resulta esta actividad cerrada con muy pocos actores aislados dentro del aula, lejos del contexto que origina la necesidad. Podemos decir que los diseñadores aportan soluciones a problemas, pero estos no deben pensarse de manera separada del contexto al margen de las personas involucradas. Son las prácticas de las actividades extensionistas las que van a posibilitar la apertura del proceso proyectual, pues la didáctica del diseño industrial se basa en un principio muy simple: la simulación de la práctica profesional, y en el entorno educativo lo que ocurre la mayor cantidad del tiempo es el enclaustramiento, primero dentro de una cátedra, luego en el taller y después en la relación docente-estudiante, estas sucesivas esferas van impidiendo ver la diversidad de variables que se dan en una situación, en la cual puede intervenir la disciplina. Esta distancia entre el territorio y el espacio de desarrollo del proyecto plantea múltiples inconvenientes, el primero es poder imaginar lo que ocurre de manera situada, puesto que toda

¹ Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño. contacto: fernando.rosellini@unc.edu.ar

actividad por más simple que sea, implica múltiples variables y su interdefinibilidad, constituyendo un sistema complejo, que debe ser estudiado y comprendido. Trabajar con un sistema complejo se hace prácticamente imposible desde la lejanía de un aula.

Palabras clave: Proceso de diseño, extensión, democratización, diseño industrial, proceso de enseñanza.

Abstract

This paper argues that outreach is a crucial tool for democratizing the design process undertaken by Industrial Design students, as this activity often remains limited to very few isolated actors within the classroom, removed from the context that gives rise to the design need. While designers aim to provide solutions to problems, these solutions should not be conceptualized independently of the surrounding context or the people involved. Outreach activities facilitate the opening of the design process, since the teaching of industrial design is based on a straightforward principle: the simulation of professional practice. Yet, within the educational environment, what frequently occurs is a form of confinement, first within a course, then within the workshop, and ultimately within the teacher-student dynamic. These successive spheres prevent students from recognizing the diverse variables present in a real-life scenario, where the discipline can play an important role. This distance between the real-world setting and the project development space poses multiple challenges. The first one is to be able to imagine what is happening in a situated manner, since any activity —no matter how simple— involves multiple interdependent variables that form a complex system requiring study and understanding. Working effectively with a complex system is practically impossible from the distance of a classroom.

Keywords: design process, outreach, democratization, industrial design, teaching process.

Introducción: “El proceso cerrado”

Este trabajo se centra en la idea de que la extensión es una herramienta fundamental para lograr abrir y democratizar el proceso proyectual que realizan los estudiantes de Diseño Industrial, pues la mayoría de las veces resulta esta actividad cerrada en muy pocos actores aislados dentro del aula, lejos del contexto que origina la necesidad. Podemos decir de manera muy sucinta que los diseñadores aportan soluciones a problemas, pero estos no deberían pensarse de manera separada de su realidad contextual y al margen de las personas involucradas. Como expresa Rafaghelli (2013, p. 23) “Las relaciones intersubjetivas que se dan en la extensión universitaria, en tanto acción dialógica, posibilitan construir prácticas democráticas de comunicación y formación entre los sujetos y las instituciones.” Son estas prácticas intersubjetivas que se dan en las actividades extensionistas las que van a posibilitar la apertura del proceso proyectual, pues la didáctica del diseño industrial se basa en un principio muy simple: la simulación de la práctica profesional y en el entorno educativo lo que ocurre la mayor cantidad del tiempo es el enclaustramiento primero dentro de una cátedra, luego en el taller y después en la relación docente-estudiante, estas sucesivas capas van impidiendo ver la diversidad de variables que se dan en una situación en la cual puede intervenir la disciplina.

Esta distancia entre el territorio y el espacio de desarrollo del proyecto plantea múltiples inconvenientes, el primero es poder imaginar lo que ocurre de manera situada; toda actividad por más simple que sea implica múltiples variables y su interdefinibilidad², constituyendo un sistema complejo, según lo define Rolando García (2009). Por ejemplo, una persona lavando la ropa del grupo familiar va a implicar considerar: que hace (actividad), quien lo hace

² En un sistema no-descomponible, los distintos componentes sólo pueden ser definidos en función del resto. La interdefinibilidad caracteriza a los elementos de un sistema no-descomponible. Los sistemas cuyos elementos están interdefinidos constituyen sistemas complejos. Así, la interdefinibilidad de los elementos constitutivos de un sistema es lo que determina su carácter complejo.” García (2009, p. 2)

(persona), donde lo hace (contexto), por qué lo hace (necesidad), cuando lo hace (momento), como lo hace (técnicas, saberes, métodos) y con qué lo hace (productos). Sumado a que estudiar y comprender esta situación debe tener diferentes miradas desde lo social, las problemáticas de género, la cultura, la tecnología, etc. Trabajar con un sistema complejo se hace prácticamente imposible desde la lejanía de un aula.

Como decíamos, esta distancia genera que la simulación de la práctica profesional pretendida se convierta en un ejercicio que reproduce pocas situaciones reales y que en ese marco los estudiantes confundan opiniones personales con hechos y que la intersubjetividad que pueda sumar el docente y sus compañeros no sean suficientes, necesitando nutrirse este complejo proceso de muchas otras miradas. Poder establecer que necesita una persona para definir como, cuando, donde, de qué manera se le va a ofrecer una solución, es un proceso que debe ser lo más colectivo y dialógico posible.

La apertura al otro

En los procesos de enseñanza y aprendizaje en los talleres de las asignaturas proyectuales de las carreras de Diseño Industrial se puede ver la ausencia de la persona, la que paradójicamente debería ser el centro del proyecto, más si tomamos las guías teóricas y enfoques del Diseño Universal³ o Diseño Centrado en la Persona⁴. El que diseña es muy diferente de la persona destinataria del proyecto y esta posee información clave para el desarrollo de la solución, como venimos sosteniendo es extremadamente difícil comprender algo fuera de su contexto, más si este conocimiento debe ser el resultado de una construcción comunitaria y como dice Rafaghelli (2013, p. 36) “Los modos de interacción que se producen en el contexto social son fundamentales para comprender el carácter comunitario del conocimiento y también la importancia

³ “diseño de productos y entornos aptos para el uso del mayor número de personas sin necesidad de adaptaciones ni de un diseño especializado” (IMSERSO, 2003a: 21)

⁴ El diseño centrado en las personas (DCP) es una aproximación al diseño que sitúa a la persona en el centro de todo el proceso. Así, podemos entender el DCP como una filosofía que tiene como premisa que para garantizar el éxito de un producto hay que tener en cuenta al usuario en todas las fases del diseño. Además, también podemos entender el DCP como una metodología: una manera de planificar los proyectos y un conjunto de métodos que se pueden utilizar en cada una de las fases principales. Garreta (2011, p. 9).

que en todo proceso de formación tiene el reconocimiento y el respeto hacia los otros.” Es decir que este conocimiento comunitario es lo que nos va a permitir tomar decisiones que van a dar por resultado un producto que satisfaga al sistema social involucrado, generando así un verdadero reconocimiento y respeto del otro.

Esta acción de reconocer al otro, que es distinto al que proyecta y de darle valor porque es a quien dirijo mi proyecto y en última instancia va a ser él quien evalúe mi diseño, contraponiéndose esto a lo que sucede en el taller donde el estudiante, casi inconscientemente diseña para sí pues, el espacio vacío que dejan los actores del proyecto, (los cuales no se reconocen por ser extraños al aula) es ocupado por el propio diseñador y la evaluación cómo ocurre siempre en la academia le corresponde al docente.

Esta distancia que describimos aquí se verifica también por el empleo del término usuario con el cual se denominan a las personas destinatarias del proyecto, en las carreras de Diseño Industrial. Este uso opera de múltiples maneras dentro de las disciplinas proyectuales al definir a las personas por una sola dimensión lo que genera un alejamiento de los actores sociales y de sus voces, opiniones e inquietudes. Las personas cuando aparecen en un proyecto, toman un carácter impersonal y abstracto sin la posibilidad de dialogar con el proyectista, dándose de una manera muy aguda en el Diseño Industrial, pues en la arquitectura y otras disciplinas, el comitente (concepto usado en ellas) interactúa con el proyectista de manera permanente.

La gravitación de la extensión en la formación de las disciplinas proyectuales

La extensión es una práctica que ubica el foco en el afuera del aula y pone en tensión los conocimientos de los futuros profesionales al abrir el proceso de diseño hacia otros que no sean sus docentes y compañeros. Así se convierte en una actividad participativa y democrática donde se ponen en juego los distintos saberes, derechos y obligaciones de las personas, para realizar una actividad que implica una ciudadanía activa.

Si tomamos lo que dice Rafaghelli (2013, p. 23) “Las relaciones intersubjetivas que se dan en la extensión universitaria, en tanto acción dialógica, posibilitan construir prácticas democráticas de comunicación y formación entre los sujetos y las instituciones.” De esta apreciación podemos tomar varios conceptos entre ellos el de acción dialógica el cual destaca un punto muy importante en la formación de los diseñadores, que es la capacidad de descentrarse (perder protagonismo) y dialogar, discutir, debatir, disentir y acordar con los actores, entendiéndolos como parte del proyecto y con capacidad de intervenir.

Un proceso de diseño es una acción de problematización, reflexión y proposición que es justamente lo que propone un proyecto de extensión, pero con la diferencia que este plantea la necesidad de la intersubjetividad, el diálogo y la construcción de saberes y conocimientos de manera colectiva, que son los que posibilitan los cambios, en oposición a la creencia bastante extendida de que el diseñador debe solucionar un problema de manera solitaria asumiendo la figura del *genio creativo*.

La carrera de diseño industrial en estos 40 años de democracia

La carrera de Diseño Industrial fue creada en 1989 y fue puesta en marcha en el año 1990 es decir ha acompañado gran parte de este proceso de la vuelta a la democracia de los últimos 40 años. La misma como suele ocurrir con las carreras que no son la fundadora de la unidad académica donde se ubica, pasa primero por un periodo de consolidación y podríamos decir de ensimismamiento que va generando una cultura cerrada, con los años la carrera de Diseño Industrial pudo abrirse primero a la facultad para regularizar su planta docente y participar de su vida política y democrática, para mucho después relacionarse con el medio social y productivo, quizás esto debido a que en la FAUD no existe una gran tradición de la actividad extensionista, debido a que sus carreras forman personas en las profesiones llamadas liberales⁵ dónde no se pone el

⁵ Se entiende por profesiones liberales aquéllas que requieren para su ejercicio título universitario habilitante, matriculación en Consejos o Colegios Profesionales los cuales por delegación hecha por la ley cumplen una función de policía de la profesión; desarrollen actividades en forma independiente dentro de las incumbencias profesionales reguladas por

centro en las acciones sociales sino en las ligadas a la actividad profesional independiente.

Este proceso institucional antes descrito ha dado por efecto que al año 2024 la democratización de los procesos de enseñanza y aprendizaje del proceso de diseño y los contenidos actitudinales (elementos ligados a cómo concebimos a la sociedad y el rol profesional) estén en pleno desarrollo y proceso de apertura. En relación a esto la promoción por parte de instituciones como el Consejo Interuniversitario Nacional (CIN) y el área central de la UNC de curricularización de la extensión resulta muy novedosa y útil para incorporar a las actividades extensionistas como medios de democratización de los procesos proyectuales.

A modo de conclusión

En la formación de profesionales críticos, reflexivos y socialmente responsables es fundamental el trabajo en territorio, donde, sobre situaciones reales que manifiestan los actores involucrados, los estudiantes puedan ir aplicando sus conocimientos y destrezas aprendidos, para brindarles un sentido ético y político a sus prácticas, de manera concreta y situada, no solamente teórica. Este último punto no es menor, pues en estos momentos es muy difícil entrelazar la dimensión política a lo académico solo desde lo conceptual y abstracto.

De esta manera, la carrera de Diseño Industrial en estos 40 años de democracia ha realizado una apertura que debe ser profundizada mediante la extensión universitaria. Asimismo, es menester atender a las demandas sociales, para así naturalizar la incorporación de los contenidos actitudinales a los contenidos conceptuales y procedimentales, con el objetivo de consolidar la formación de la ética profesional, la responsabilidad social de un título habilitante y el ejercicio de una ciudadanía plena.

ley, rigiendo su conducta por un código de ética; su remuneración sea bajo la forma de honorarios y deban efectuar aportes jubilatorios en las cajas de previsión de cada colegio o al Régimen de Autónomos Nacionales.

Referencias bibliográficas

- Damianovich, A. (25/03/2024). *Derecho público - Las profesiones liberales. La biblioteca del abogado*.
http://www.labibliotecadelabogado.com/biblioteca_ver/106/3/22/derecho_publico/las-profesiones-liberales/
- García, R. (2006). *Sistemas complejos: conceptos, métodos y fundamentación epistemológica de la investigación interdisciplinaria*. Gedisa. Garreta, M; Mor, E. (2011). *Diseño centrado en el usuario*. Universitat Oberta de Catalunya. http://openaccess.uoc.edu/webapps/o2/bitstream/10609/76105/6/Introducci%C3%B3n%20a%20la%20interacci%C3%B3n%20persona%20ordenador_M%3Bdulo%203_Dise%C3%B1o%20centrado%20en%20el%20usuario.pdf
- Menéndez, G. et al. (2013). *Integración docencia y extensión. Otra forma de enseñar y de aprender*. 1a ed. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral.